

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 48 - ABRIL 1994

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Coeditor

Kintto Lucas

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Luis Castro

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo,
Min. Relaciones Exteriores.

Rosalía Arteaga,

Ministra de Educación.

Luis Castro, UNP.

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Raúl Izurieta, AER.

Julio Camba, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Yenny Jaramillo

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506 149 544-624. Telex: 22474
CIESPL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: editor@chasqui.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.

COMUNICACION INTERPERSONAL

La comunicación interpersonal, muchas veces es dejada de lado por los comunicólogos, sin embargo tiene suma gravitación en las relaciones cotidianas entre las personas y en los procesos comunicacionales.

- 4 Las palabras de la realidad,
Mario Benedetti
- 7 El lenguaje de los gestos,
Martha Cecilia Ruiz
- 10 La incomunicación política,
Fernando Paulsen S.
- 12 Ceremonial y protocolo: Un
espacio para la participación,
Miguel Angel Tréspidi
- 16 Agencias de matrimonio:
intermediarias en la
comunicación,
Mónica Rector
- 18 Los supersecretos de
nintendo: Los jóvenes se
incomunican,
Margarita Ferro



PERIODISMO INVESTIGATIVO

A pesar de los riesgos que implica el periodismo investigativo, muchos profesionales de América Latina no dudan en practicarlo, escudriñando muchas veces en temas que de no ser por ellos permanecerían ocultos.

- 21 ¿Importa un iceberg afuera
cuando el barco está en
llamas?,
Daniel Samper Pizano
- 24 Denunciar, deshacer
entueros...,
Fernando Checa
- 30 Testigo y protagonista de la
historia,
Kintto Lucas
- 32 La lucidez es la herida más
cercana al sol,
Juan Manuel Roca
- 33 Ubicarse "aquí y ahora",
Lautaro Ojeda



CONCURSO DE PERIODISMO INVESTIGATIVO CHASQUI

El concurso Chasqui tuvo importante repercusión en América Latina con la participación de profesionales de todo el continente. En esta edición se presentan los primeros premios.

- 40** El maltrato infantil: un monstruo de mil cabezas,
Miriam Bautista González
- 46** Desarrollo y medio ambiente: La opción municipal,
Gustavo Isch Garcés
- 51** Crisis hospitalaria en Costa Rica,
Milena Fernández Morales

ENTREVISTAS

Los tres entrevistados en esta edición, *Juan Padrón, Paolo Gasparini y María Ester Gilio*, son comunicadores que se han destacado ampliamente en América Latina. Ellos brindan sus experiencias en diálogos de alto nivel.

- 61** Juan Padrón y los dibujos animados: Un humor más que blanco... transparente
Paquita Armas Fonseca
- 65** Paolo Gasparini y la fotografía: "Para verte mejor América",
Valeria Rodríguez

- 67** Con María Esther Gilio, preguntando a la preguntona,
Anibal Paiva



NUEVAS TECNOLOGIAS

- 71** Red de noticias vía satélite, Diógenes y el reto de América Latina,
Thomas Nell
- 75** Transmisiones vía satélite,
Charles Morrow
- 77** Desde Moscú vía electrónica,
Peter Waterman

- 79** Hacia la TV de alta definición,
Antonio Montalvo

- 82** ¿Aldea global o aldea local?
Carlos Eduardo Colina

- 85** AVISOS

- 91** ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 93** UNICEF

- 99** RESEÑAS

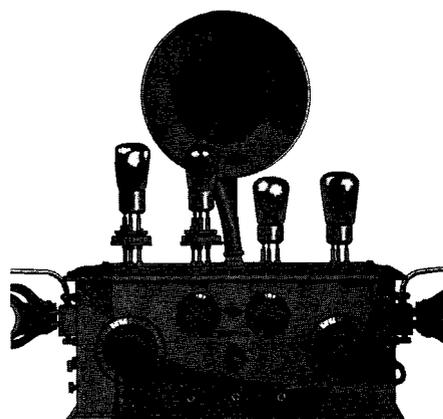
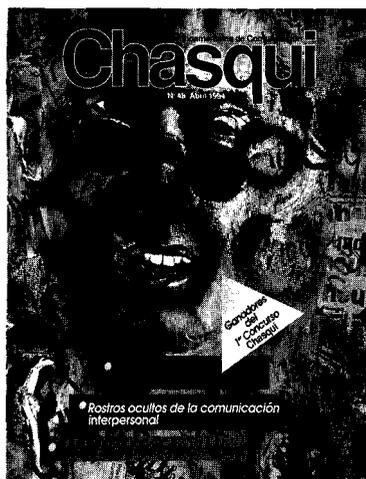


FOTO DE PORTADA INTERIOR

CRISTIAN TAUCHNER SVD



NUESTRA PORTADA

Sin título. Acrílico sobre papel de Yenny Jaramillo, 1.77 x 1.30.

La autora es ecuatoriana y su obra ha sido expuesta en diversas exposiciones nacionales e internacionales.

Taller: Záparos 145 y Av. Florida.
Telf. 435 - 515. Quito - Ecuador

Fotografía: Kira Tolkmint

EL LENGUAJE DE LOS GESTOS

El alfabeto de olores y gestos, de tonos, vestidos y colores parece perdido frente al peso racional de la palabra: frente al poder de comunicación de una construcción lógica y consciente. Pero la comunicación humana es más que palabras e ideas. Es un proceso continuo donde no solo interviene el cerebro, la voz y el oído, sino también el silencio, la piel, los ambientes... Un proceso integral y multisensorial que incluye sentimientos y estímulos internos.

Con el objetivo de rescatar la función comunicativa del cuerpo y replantear los fundamentos de la comunicación no verbal, en 1991 el Consejo Nacional de Escuelas y Universidades Politécnicas del Ecuador (CONUEP) solicitó el estudio denominado "El comportamiento gestual en cuatro roles-tipo de la actividad humana", que fue dirigido por Petronio Cáceres -instructor de expresión corporal de la Facultad de Artes de la Universidad Central de Quito-, apoyándose en un equipo integrado por un psicólogo clínico y egresados de las escuelas de psicología, antropología y teatro de las Universidades Católica y Central.

MARTHA CECILIA RUIZ, ecuatoriana. Periodista del diario HOY de Quito y colaboradora de la Revista Diners.

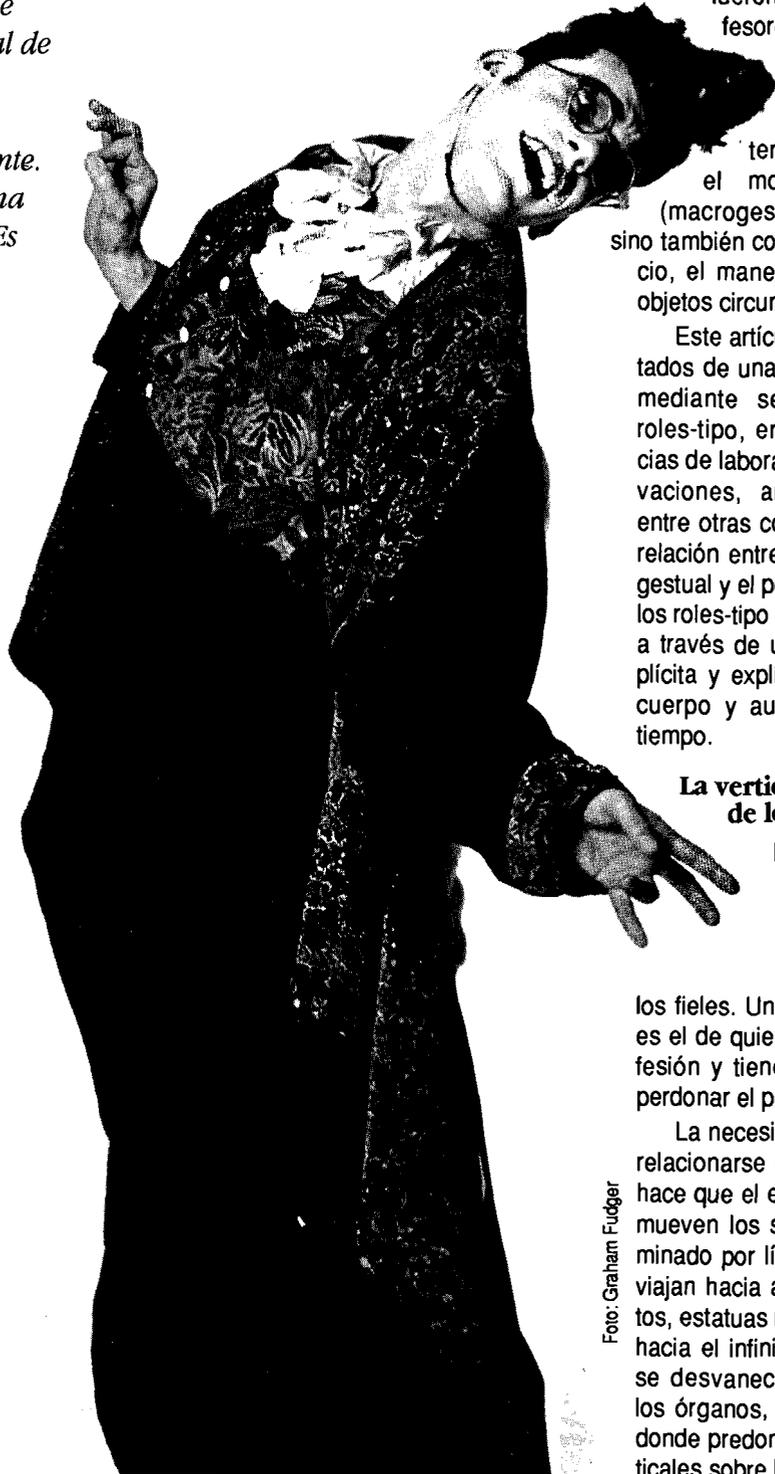


Foto: Graham Fudger

Los roles-tipo estudiados fueron los religiosos, profesores, servidores públicos y políticos, en los que se analizó la gestualidad entendida no solo como el movimiento corporal (macrogestos y microgestos) sino también como el uso del espacio, el manejo del tiempo y los objetos circundantes.

Este artículo recoge los resultados de una investigación que -mediante seminarios con los roles-tipo, encuestas, experiencias de laboratorio actoral, observaciones, análisis de videos, entre otras cosas- establece una relación entre el comportamiento gestual y el poder, y sostiene que los roles-tipo estudiados dominan a través de una codificación implícita y explícita del espacio, el cuerpo y aun los objetos y el tiempo.

La verticalidad gestual de los religiosos

El sacerdote es el representante de la divinidad en la tierra; éste es su poder frente a los fieles. Un poder que además es el de quien escucha una confesión y tiene la autoridad para perdonar el pecado.

La necesidad de trascender y relacionarse con las divinidades hace que el espacio en el que se mueven los sacerdotes esté dominado por líneas verticales que viajan hacia arriba: tumbados altos, estatuas religiosas que miran hacia el infinito, una música que se desvanece por los tubos de los órganos, el signo de la cruz donde predominan las líneas verticales sobre las horizontales.

En la gestualidad corporal del sacerdote está presente la verticalidad, plasmada en un cuerpo que busca alejarse de la tierra y encuentra en el vestido -sotana- un aislamiento entre el mundo profano y su esfera vital.



Foto: Taller Naun Briones

Obra de teatro Romeo y Julieta

Esta verticalidad está presente también en la gestualidad corporal del sacerdote: brazos extendidos hacia lo alto, rodillas juntas, pies en paralelo, dorso centrado en el eje vertical; está plasmada en un cuerpo que busca alejarse de la tierra y encuentra en el vestido -sotana- un aislamiento entre el mundo profano y su esfera vital.

"Los religiosos ejercen poder acercando su imagen a la de sus modelos" explica Petronio Cáceres, en cuyo estudio se cita el comportamiento gestual de una religiosa entrevistada: "abocina su boca hasta cuando en sus mejillas se forman unos hoyitos, constantemente empuja los ojos hacia afuera, mueve la cabeza con lentitud... De repente detiene la grabación del video y exige que se borre, porque considera que no tiene la expresión suave y de bondad que requiere la entrevista".

"La gestualidad religiosa tradicional es controlada", dice el estudio. Y continúa: "El dominio del sacerdote se manifiesta en el manejo y control de la acción y el acto. A través de la prohibición de acciones: no matar, no robar, no mentir, y la estimulación de otras como respetar, amar, honrar... mantiene el control individual; mientras que con el acto ritualístico domina a la congregación general".

El dominio del profesor se manifiesta también a través del control del espacio y el tiempo: de desplazamientos continuos y de inspección por el aula y un manejo vertical del tiempo de clase.

Los profesores y la gestualidad del poder

Ser transmisor del conocimiento le confiere al profesor una jerarquía especial, le otorga la autoridad que tiene el saber.

Sin embargo existe un modificador dominante que afecta la gestualidad del profesor: la clase social a la que está dirigida la enseñanza. Los maestros de una clase alta están sometidos a coerciones relaciona-

das con el prestigio y el poder económico que tienen los padres de sus alumnos; su expresión, por tanto, evidencia en menor medida el deseo de poder frente a sus estudiantes. En el sector medio y bajo, en cambio, al estar el profesor menos presionado desarrolla con más soltura su fuerza de juez, inspector o victimario.

Pero independientemente de los colegios -de clase alta, media o baja- para el estudio de la gestualidad de los profesores se partió por observar la estructura de los planteles. "Nos dimos cuenta que éstos son como cárceles. Tienen murellas altas, puertas con candados, aulas cuadradas...".

Petronio Cáceres explica que dentro de estos espacios cerrados el poder de los maestros se ejerce a través de una serie de gestos forzados que no realizan cuando están con otras personas. "Al entrar a clases el profesor se pone los gestos que le hacen 'profesor'. Se para frente a un grupo de uniformados que no se diferencian entre sí, y lanza constantemente gestos acusativos y de imposición" dice Cáceres, quien explica que de acuerdo a los videos analizados, la voz de los maestros en el aula siempre es dura, las miradas de control y los movimientos de las manos y el gesto del rostro continuamente preventivos (índices de advertencia, ojos muy abiertos, cejas elevadas).

Frente a esta gestualidad de poder los alumnos se muestran sumisos. Hablan en voz baja como si estuvieran en un lugar desconocido y mueven la cabeza en una afirmación permanente. "Hay un grupo de estudiantes que sin darse cuenta se sientan en las últimas filas como rechazo a todo este sistema escolar", explica el director del estudio, y asegura sin embargo que esta rebeldía inconsciente pocas veces se expresa para enfrentar el poder.

En las manos del servidor

En una oficina pública las relaciones humanas expresan el deseo de poder a través de un espacio dividido por jerarquías: el área de decisión se ubica por lo

general al fondo o arriba, en ella se distinguen los signos del "buen gusto" (esferográficos finos, licores de marca, muebles de calidad...) que aumentan el sentido de autoridad y respetabilidad; el área de realización es la más amplia, está marcada por el hacinamiento y una disposición física carente de intimidad donde los objetos son uniformes y no tienen características de personalidad; entre otras áreas está la de exteriorización (mantiene contacto con individuos ajenos a la institución), que es un espacio - sin particularidades- donde los servidores públicos exteriorizan con los usuarios lo que no han podido explicitar en sus relaciones internas con jerarquías superiores, en una forma inconciente de desquite.

Frente a una ventanilla de servicio es obvio que el usuario está en las manos del servidor público, quien domina ciertos canales expresivos como el tiempo: "Los empleados se demoran o piden a la gente que vuelva otro día, ésta es su forma de sentir el poder frente al resto de las personas", explica Petronio Cáceres.

Este deseo de dominio se manifiesta también en la división de sexos. En los seminarios realizados para este estudio se pidió a los servidores públicos que representen su oficina: "siempre nombraron como jefe a un hombre, incluso en el caso de que este hombre no fuera un líder ni pudiera ejercer este rol", dice Cáceres.

Los gestos de la persuasión

Para alcanzar el poder, los políticos necesitan persuadir al electorado. Requieren venderle una imagen que además de palabras y programas está compuesta de gestos y movimientos.

El estudio sobre el comportamiento gestual de los políticos ecuatorianos aprovechó las elecciones presidenciales de 1992, y analizó el discurso corporal de varios candidatos que, según los resultados de la investigación, expresaron en forma repetida una imagen de bondad y franqueza a través de movimientos abiertos y las manos hacia adelante en señal de entrega.

Petronio Cáceres recuerda los gestos del triunfador de las elecciones, Sixto Durán Ballén: hombros caídos, cabeza inclinada hacia la derecha, una pequeña sonrisa; brazos y piernas cruzadas; mirada baja, de lado, sin fijeza al hablar... En el estudio se concluye que Durán Ballén "prácticamente es un tipo de mirar evasivo que no enfrenta el diálogo... Con escasa actividad, falta de energía y decisión, expresados en la debilidad gestual y el deseo de excluirse lanzando su cuerpo hacia atrás".

En definitiva, la postura y los microgestos no son mas que uno de los tantos recursos retóricos que utilizan los políticos para persuadir, ya sea por medio de la instrucción (un discurso que va hacia la inteligencia), la necesidad de agradar (simpatía) o conmovir (sensibilidad).

El candidato del Partido Social Cristiano, Jaime Nebot, explotó mejor los recursos retóricos: además de gestos instructivos que pueden llegar a un grupo pequeño, aprovechó el recurso de agradar mostrando un rostro iluminado y sonreído. Sin embargo, Petronio Cáceres explica que la gestualidad de Jaime Nebot no pudo ocultar una falla: su mano relajada constantemente se deja caer por el peso. "Este puede ser un factor peligroso, puede ser el rasgo de una persona que castiga", afirma Cáceres.

Pero al parecer los gestos de los políticos pueden ser incluso más evidentes y violentos. El candidato del Partido Roldosista Ecuatoriano, Abdalá Bucaram, mostró en los videos una inclinación exagerada hacia el frente, además de movimientos de las manos, sacudones con tonos musculares fuertes y una constante utilización del dedo anular para acusar y señalar. "Llevar el cuerpo hacia adelante puede significar participación, aunque una inclinación exagerada invade el espacio de las otras personas evidenciando un signo de violencia".

Poder espiritual o de trasmisión de conocimiento, poder del uso del espacio o de la persuasión. Dominio sin palabras. Autoridad silenciosa expresada con las voces de la piel. Estos son los gestos del poder y el poder de los gestos. ●



Foto: Danilo Duarte

"La Bruja", Teatro Tierra